



LABORATORIO DE EVALUACIÓN DE LA COMPETITIVIDAD PARA EL BIOBÍO

LabC presenta resultados y busca proyectar su trabajo al desarrollo de la región

En el Seminario de Cierre del proyecto, Laboratorio de Evaluación de la Competitividad del Biobío: Lab C, iniciativa financiada por el Fondo de Innovación para la Competitividad del Gobierno Regional, distintos expositores dieron a conocer su opinión en torno al futuro de la región que, si bien enfrenta un problema complejo, desde el punto de vista de la economía, cuenta con las herramientas y el capital humano para salir adelante.



“En la región hay información, pero hay que recopilarla, analizarla y entenderla. En las regiones hay escasez de capital humano y las universidades pueden contribuir a formar esas capacidades y apoyar al sector público”. La frase es del director del proyecto, Andrés Ulloa, y la pronunció durante la entrega de los resultados del trabajo del Laboratorio de Evaluación de la competitividad para el Biobío (LabC), iniciativa financiada por el Gobierno Regional (Gore) del Biobío a través del Fondo de Innovación para la Competitividad (FIC-R) y ejecutada por la Universidad Católica de la Santísima Concepción.

Fue en una jornada de cierre del proyecto, donde también se analizó el presente de la región y las opciones para salir adelante en un momento que se visualiza complejo para la economía local, considerando, entre otros hechos, el difícil escenario que afronta el mundo forestal, la incertidumbre que se genera en el sector pesquero con el debate legislativo en torno a la nueva Ley de Pesca y el cierre de la Siderúrgica Huachipato. Por ello, los resultados de LabC, fueron entregados junto a la realización de seminario denominado “Hacia un re-

nacer de la Región del Biobío”, que se desarrolló en el Hotel Marina del Sol.

El profesor Ulloa explicó que el objetivo principal era generar información y entregar herramientas al sector público para el diseño, ejecución y evaluación de políticas públicas. Además, se generaron cuatro productos: una matriz de insumo del producto regional, con gran detalle, que permite medir la contribución de cada sector económico y sus interrelaciones; un reporte de la competitividad de las pymes regionales; un programa piloto de consultoría a empresas con mentoría a estudiantes; y un curso de evaluación de impacto de políticas públicas.

El laboratorio, por cierto, se enfocó en la pequeña y mediana empresa (pymes), pues en palabras del profesor Ulloa son las que, probablemente, “tienen menos datos, menos información, más necesidades y menos capacidad de desarrollar soluciones”. En definitiva, son los que tienen menos posibilidades de cubrir los altos costos que implica una consultoría.



